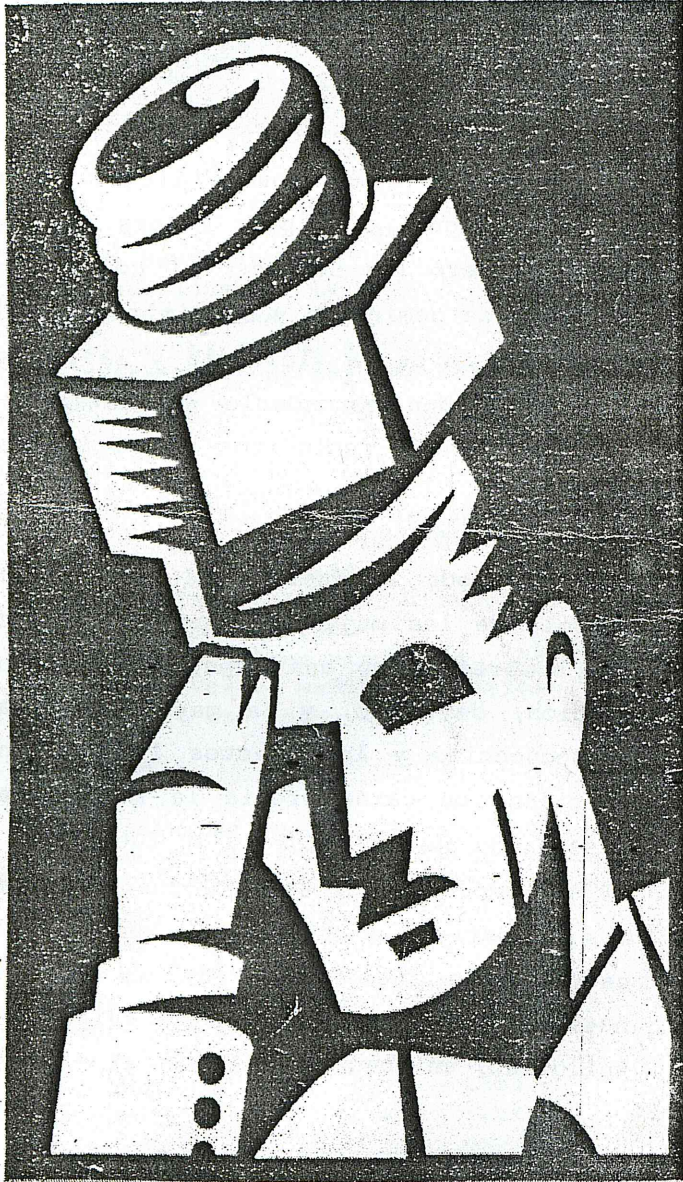
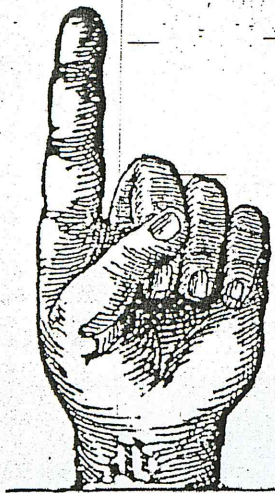


**Hombres
hablando de
hombres y**



SEXISMO



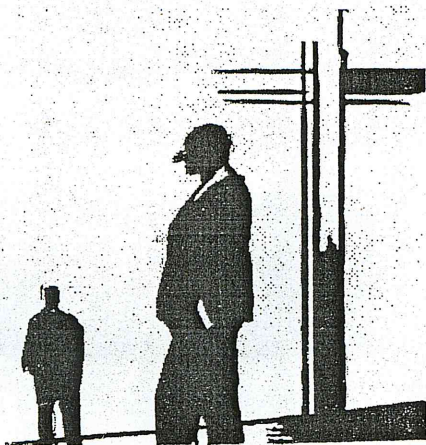
SEXISMO

Hablamos de sexismo cuando existe discriminación, segregación, agresiones físicas o verbales y cualquier otro tipo de ataque, en razón del género de las personas. La mayoría de

las veces, el hombre puede llegar a sufrirlo de igual o de peor manera que las mujeres, pero los hombres, al contar con el poder de dominarlo y suprimirlo debido al monopolio de la violencia y la fuerza física, pueden esconderlo y llevarlo a los lugares más recónditos de su inconsciencia.

El sexismo es una fuente que absorbe y succiona toda la fuerza, el poder y la energía de las mujeres, depositándola en los hombres, como una especie de expropiación, de hurto, y la mayoría de las consecuencias y los efectos los termina sufriendo en carne propia la mujer, menoscabando su integridad y su fuerza.

El sexismo está por todos lados, lo podemos encontrar en la maquiladora, en la escuela, en las calles, en un bar, en nuestras casas y en el lugar quizás más peligroso, en nuestras cabezas. ♀



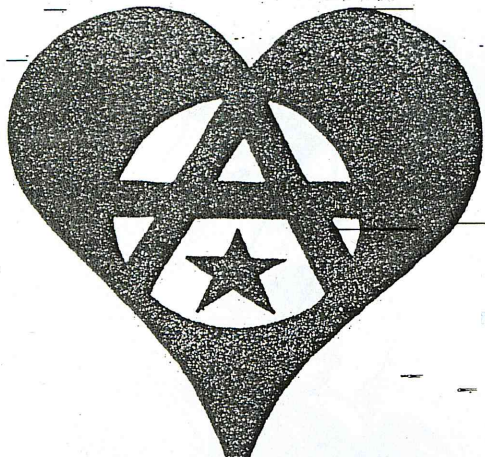
4 Pos ta les

I.
La muerte, mi vecina
Lo convenció a mi hermano
De que se tomara
Una vacaciones de la vida.
Y él, una mañana,
Apagó la luz con el gatillo.
En donde está, no hay postales
Para mandar a los amigos.

II.
La muerte, mi vecina
me golpeó a la puerta un mediodía.
Venía a pedirme
"una tacita de arrepentimiento",
y una pizca,
sólo "una pizca" de cobardía.
"Vuelva mañana" le dije,
Y esa noche me mudé.

III.
La muerte, mi vecina,
me descubrió una tarde
con los ojos vendados,
cubierta de frazadas
que olían a cuerpos sucios
y enterrados.
No la ahuyentó el olor, estoy segura,
porque ese mismo día
llevó a Zulma María Elena Benjay Braco
que portaban idénticas frazadas.
La muerte calzaba botas militares.

IV.
La muerte, mi vecina,
Harta ya de que la ande esquivando
Vendrá descalza un día
A llevarse mis huesos,
A un país de lluvias sin futuro.
Ojala que se ahogue en mis cenizas



Re-aprendiendo a amar

Desde una edad muy temprana, mis deseos naturales de amor y de cooperación fueron sesgados sistemáticamente de mi persona y reemplazados por los más siniestros e innaturales deseos de competitividad y odio. Deseos que han llevado al mundo a donde está, deseos aprovechados por los "hombres listos" para el lucro y la guerra. La siguiente es una experiencia que trajo todo esto a mi vida.

He conocido a una persona que cambió mi vida. Ella me enseñó a amar nuevamente, y quizás lo más significativo, que no debo sentir miedo de demostrarlo.

Después de años de escuelas que me obligaron a competir con mis amigos, académicamente y físicamente, después de años de padres que el único sentimiento visible, la única señal de emoción era la violencia, y años de programas de televisión que, utilizando el miedo, el odio y el dolor para alcanzar mayor rating, me fui convirtiendo en una persona incapaz y temerosa de mostrar mi amor a las personas, debido al miedo al ridículo y a la vergüenza que esto significaría. Cuán errada estaba.

Durante nuestro tiempo juntos, ella gradualmente fue rompiendo las defensivas barreras que yo fui construyendo en derredor mío. Aprendí a dialogar, a besar y a abrazar nuevamente. Sólo que esta vez todo se acompañaba de respeto mutuo, y no de sexo dominante y masculino. Veintidós años de indoctrinación volaron por la ventana y me sentí mejor, mucho más libre que antes.

Nuestro último día juntos se ha convertido en un recuerdo que acariciaré eternamente, aun y cuando decidimos tomar rumbos separados, (yo, al norte) partimos tristemente habiendo aprendido muchísimo uno del otro. Ruth me ayudó a encontrarme a mí mismo de nuevo y también me enseñó a compartirme con alguien más.

Puse en práctica mi nueva libertad cuando fui con mis amigxs a tomar una última copa de despedida. Los besé a ambos, amigo y amiga, mientras mis ojos derramaban lágrimas. Eso fue, obviamente, demasiado para algunas de las personas que acudían a ese bar de pueblo pequeño. Susurros pronunciando la palabra gay, puto, mano caída, entre otros, fueron lanzados al aire, pero no me importaron. Y cuando mis amigxs me besaron y abrazaron de vuelta, algo que nunca antes había pasado (son unos machos duros mis amigxs), comprendí que al demostrar tu amor realmente ayuda a que otrxs te compartan el suyo.

El Estado necesita el odio verdaderamente, y ahora honestamente sé por qué teme tanto al amor. Es allí, pienso, en donde se encuentra nuestra fuerza, es nuestro puño y nuestra voz con la que confrontamos en las manifestaciones.

PERSONAL POWER. ♀

3

VIOLACION



Soy un hombre, y he sido educado para competir, he sido preparado para usar como peldaños a los demás.

He sido condicionado a violar a las mujeres de manera psicológica y física; siempre la violencia debe estar presente. Es como un juego de poder y cómo en la mayoría de los juegos, alguien pierde, el que llora pierde. Yo, soy hombre y no lloro, estoy imposibilitado para hacerlo, hay miles de sentimientos más que se me han dado como por ejemplo la ira y la neurosis.

Crecí, como algunos de ustedes, solo, sin amistades de lazos fuertes, ni mujeres ni hombres. De pequeño fui producto del abuso de otros niños debido a mi debilidad y mi falta de agresividad, famélico de afecto y de cariño sexual y emocional. Entré en el juego, guardé mis sentimientos y todas las lágrimas en un pecho duro y lleno de vellos, cada golpe y cada burla se convirtió en una vena más en mis manos. Pasé los siguientes años de mi vida presionando a las mujeres para obtener todo lo que podía desde lo sexual hasta lo material y emocional. Regularmente mis necesidades de cariño se miraban opacadas por mis carencias de sexo, me encontré atrapado en la misoginia, desvaloricé a todo aquello que era femenino y lo puse junto a mi frasco de rencor.

Me alejé paulatinamente de aquellas mujeres que me brindaban su amistad y su comprensión, aquellas con las cuales podía ser el que siempre quise enterrar. Desdeñé todo porque era más importante dormir con ellas a toda costa, con o sin su consentimiento, que compartirles a la persona que no soy.

Violación: Vicio del patriarcado, llevado a la práctica en la mayoría de los hogares, en cualquier parte del mundo, confundiendo comúnmente con el matrimonio. Imponer la voluntad sexual sin el consentimiento de una persona. ♀

4



ES EL FEMINISMO UNA ESPECIE DE SEXISMO? SON LAS FEMINISTAS SEXISTAS INVERSAS?

A manera de respuesta inmediata, ni los grupos organizados de feministas, ni la teoría feminista o anarcofeminista en sí, podrían tomarse como una especie de sexismo inverso, en el que las mujeres son las victimarias y los hombres las víctimas.

En su mayoría, las mujeres feministas se enfocan a temas relacionados con las mujeres, la identificación de los parámetros de injusticia y de desigualdad en razón del género, así como una lucha incansable por lograr corregir la desestabilizada balanza de garantías entre hombres y mujeres. Sin embargo, usualmente este tipo de enfoques son confundidos y catalogados como un intento de las mujeres de buscar privilegios por encima de los hombres, como una especie de batalla colonizadora de sexos; por el contrario y lejos de ser semejante malformación social, viene siendo una lucha sincera, justa y emancipadora.

Cualquiera que sea la definición de sexismo, el término sexismo inverso es totalmente erróneo e inválido. Podemos empezar por el diccionario que lo define como: "Tendencia discriminatoria que valora a las personas en razón de su sexo, sin atender a sus aptitudes"; así, una mujer al ser prejuzgada en razón de su sexo configura al sexismo, de igual forma, un hombre al ser desvalorizado por la misma razón configura el concepto, no hay inversos, no son necesarios.

Por otro lado, si partimos de la definición feminista de sexismo, nos encontramos con que es una práctica de dominación, y el que la ejerce detenta todo el poder sobre un grupo, las mujeres, en ningún ámbito cuentan con ese poder, por lo tanto no pueden ser sexistas inversas o algo similar. El sexismo parte de la dominación del hombre por el hombre, y así de todo lo que les rodea.

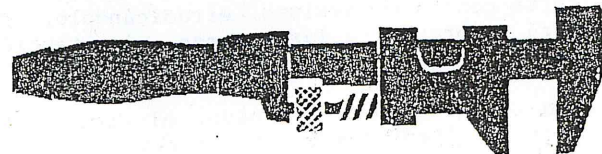
La desigualdad, al igual que la mayoría de los

horrores sociales, culturales y políticos, se ha "normalizado", es decir, se ha convertido en un sentimiento generalizado y tradicional, un sentir destinado a perpetuarse en cada pequeño acto. La inequidad se encuentra tan arraigada que, cuando se logran metas y se ganan espacio y batallas ante ésta, la sociedad lo observa como una desmedida obtención de beneficios, como algo ambicioso y negativo; por ejemplo, es común escuchar comentarios negativos cuando un mujer logra alguna meta o logra obtener un puesto alto en una empresa o en el gobierno, se escuchan frases como: "Las mujeres se están ganando demasiadas libertades, antes las cosas no eran de esa forma", o "¿Con quién se acostaría para llegar hasta allí?". Inclusive en espacios "libres" como la escena hardcore, punk, libertaria, etc. nos encontramos con comentarios como: "el feminismo está yendo demasiado lejos" esto sin mencionar los incontables comentarios sexistas y homofóbicos que se escuchan en los eventos.

Una de las razones por las cuales se dice que las feministas son sexistas con los hombres, se debe a su énfasis y su postura en favor de los puntos de vista pertenecientes a lo femenino. El hombre asume que ese interés y ese énfasis deja de lado todo lo masculino, "por qué centrarte en algo si lo otro es más importante". Puede llegar a darse también, que el hombre asuma que existe una "batalla de sexos" una especie de lucha por la dominación y el poder, en este caso, el hombre deja entrever que acepta que existe una previa dominación, una dominación de parte suya.

Nadie sugiere que las discusiones de hombre sobre hombres y masculinidad deban detenerse. Es muy importante adoptar el diálogo sobre discusiones de género, incluyendo los temas sobre violencia y esquemas y roles sociales. Un hombre sufre también del sexismo y el primer paso para combatirlo es quizás el más difícil, una serie de cuestionamientos bastante confusos e hirientes. Si las mujeres actúan y cierran filas contra toda la presión del sexismo tradicional y el sexismo institucionalizado, ¿Qué es lo que impide a los hombres de hacer lo mismo? ¿Por qué debe ser obligación de las mujeres hacer que los hombres se sientan incluidos en esta lucha? ¿Por qué los hombres y mujeres sienten el feminismo como una afrenta?

Necesitamos encontrar métodos saludables para expresar lo que nos aqueja, todas nuestras frustraciones. Necesitamos tener el valor de expresarlo a otras personas. Como hombre, el concepto tradicional de masculinidad nos obliga a abrirnos sólo a las mujeres, delegando así nuestras esposas, novias, amigas, hermanas hijas, etc. una tarea que debería ser nuestra. Si debemos, totalmente, compartírnos de forma sincera con las mujeres, pero también necesitamos trabajar más el lado emocional interactuando con otros hombres, y así no demandar toda esa energía de las mujeres, energía que podría ser aprovechada en otra parte. ♀



6

5



CUANTO TIEMPO MAS SUFRIREMOS LA LOCURA DE LA SOCIEDAD

Algunas frases que regularmente escucho, o que me dicen directamente: "El sexismo no es algo muy importante, es simplemente un tema aislado, un tema emergente."

"Después de todo yo sé que los hombres y las mujeres son iguales, no soy tan sexista realmente, no me preocupa serlo o no".

"Por qué preocuparnos por el sexismo, de todas maneras comemos, bebemos y cagamos independientemente de si somos hombres o somos mujeres; el sexismo es sólo una nueva excusa para imponer más reglas y crear un ambiente más pesado que el que estamos sufriendo."

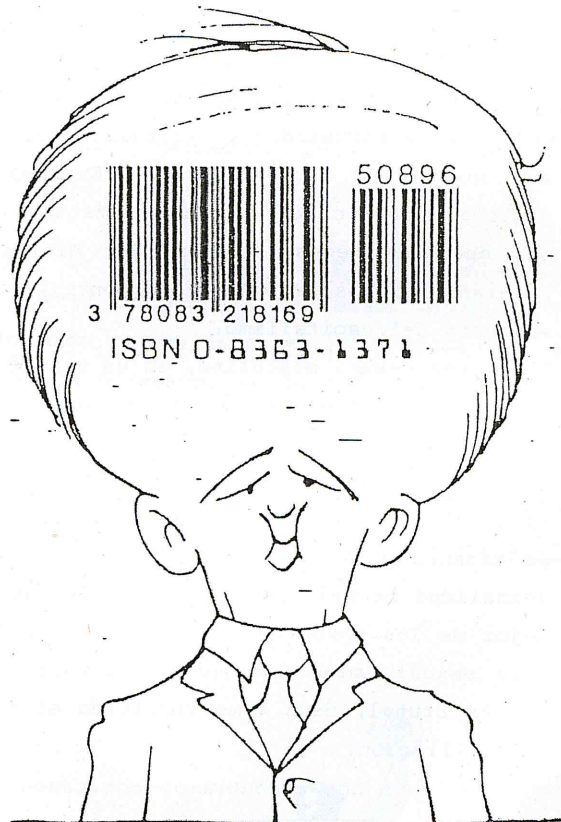
Lo que no deja de impresionarme, es la frecuencia con la que escucho esas frases y de quién las escucho, mis propios compañerxs barriendo el sexismo, la homofobia, la vergüenza, nuestra pena y nuestra culpa, por debajo de la alfombra, y junto con todo eso, se van nuestras identidades, nuestras vidas. Esta secreta pero obvia parte de nosotros, el macho innecesario, el que pensamos que es el que en verdad cuenta, el duro, el de las pelotas, el que nos hace inválidos de las emociones, que nos deja constantemente estresados, tensos, exageradamente sensible o agresivos tratando a las mujeres como objetos de usar y tirar, usar y más usar.

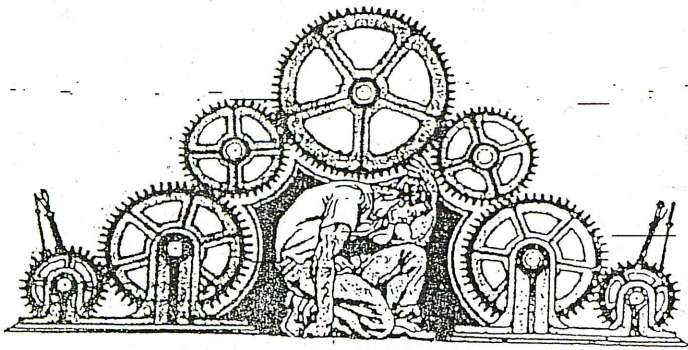
Siendo de esta forma, nos rehusamos a enfrentarnos a nosotros mismos para así cambiar. Estando alerta contra el sexismo, erradicándolo, no sólo habrá mejoras para las mujeres, sino también para los hombres.

Sean armas o jabón en polvo, el ascenso de los pocos privilegiados de la miseria de muchos continúa. Como parte del mercadeo de

de este ciclo, las personas en el departamento de mercadotecnia, apuntando específicamente al macho esposo proveedor, nos obsequian el pene subliminal, por ejemplo, nunca lo vemos pero siempre está allí, y la idea de que hay un Gran Pene en el Cielo se ha venido implantando en nuestro consciente con todo ese vicio organizado, esa mórbida imagen de cómo el hombre debe ser y lo que exige ser eso que debemos ser. Y ahora, como el concepto de mercadotecnia que es y el poder que lo rodea la idea ha crecido desproporcionadamente, y actualmente desde luego es más grande que Jesús.

Lo que nos arroja como resultado el no poder ver nuestros verdaderos reflejos, y si lo logramos nos sentimos tan avergonzados de saber-nos como realmente somos. Nuestra sexualidad ha sido distorsionada más allá de toda recon-figuración, y dentro de todo esté mal viaje jodemos todo lo que intentamos hacer, a dónde sea que vayamos. Mientras más nos alejemos de nosotros mismos, mientras menos nos conozcamos, la oportunidad de Ellos de imponérselo será mayor y más eficaz. Todo está en nuestras manos. ♀





Un hombre joven habla sobre la vida cotidiana en una planta de ensamblaje: "Revistas pornográficas, entremezcladas con el polvo, el metal ardiente y un sucio overol gris, una dolorosa impresión, las fantasías de un prisionero."

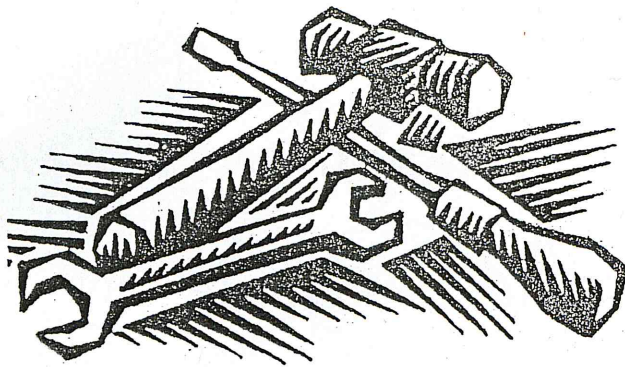
El dolor aquí es muy profundo, hiriéndonos de innumerables formas y niveles. Paradójicamente las fantasías que tenemos nos hacen crear un vínculo con la vida real, aunque a veces (y esto es mucho más dañino) las fantasías se contraponen con la realidad, la suplen y así, nuestra vida se ve dominada por una sexualidad torcida.

Así, los ritmos de la máquina -sistemáticos, rechinantes, persistentes- se imponen sobre el mundo de la sexualidad y las relaciones sexuales, no podemos escapar de ello. Es como si un sistema económico de pronto empezara a correr por nuestras venas, como si las divisas suplieran nuestros órganos y nos convirtieran en engranes del capitalismo.

El alarde sexual masculino, es un alarde basado en la exteriorización, en la presunción y la arrogancia: ¿Cuánto sexo obtienes? ¿Con cuánta frecuencia lo tienes? ¿Cuánto duras en el acto? Es un alarde que evita y aleja ideas de ternura y de cuidado, es una expresión de sexualidad mecánica, una sexualidad que en el mejor de los casos deja insatisfecha a la pareja sexual, mientras que en su peor faceta, la más brutal, deja como resultado el miedo y la humillación.

Cada vez más nos encontramos con casos en los que aquellas mujeres que comparten lugares de trabajo con hombres (en la mayoría de los casos en puestos subordinados) se quejan de que son acosadas sexualmente, protestan y se quejan de la objetivización de la mujer, de la pornografía y los piropos, sobre los parámetros sexuales que no son más que figuras

contrastantes con la realidad, contrarias a ellas mismas.



"A algunas mujeres no les gusta, de hecho les molesta sobremanera. Por mi parte, he aprendido a ignorarlo, con el paso del tiempo se ha convertido en algo estúpido (un joven refiriéndose a los posters y fotos pornográficas pegadas en las paredes de su trabajo). Aunque algunas veces pienso: ¿Qué sentirían los hombres al ser una minoría en un ambiente de trabajo manejado en su mayoría por mujeres y que alrededor de ellos, por doquier hubiera montones de fotos, posters, calendarios, etc. Mostrando hombres desnudos? Quizás les causaría risa, quizás no les gustaría para nada."

El ideal de un ambiente de trabajo sería, al igual que en la vida en sociedad, aquél en el que hombres y mujeres se desenvuelven, en igualdad de derechos, en igualdad de oportunidades, un ambiente en el cual se tenga la libertad de abiertamente decir lo que te agrada y lo que te desagrada sin causar linchamientos morales, y así, aprender uno de la otra, y así conocernos mejor poco a poco. ♀



Canto aparecido en el periódico
feminista "It aint me babe."

Nosotr@s construimos
autonomía

En un proceso de continua
síntesis

Para tod@s

Nosotr@s divulgamos

Nosotr@s aprendemos

los placeres de la igualdad

En las relaciones

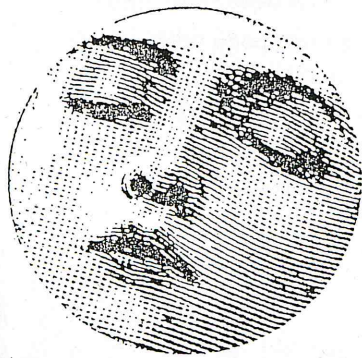
que no tienen dominios

Entre herman@s.

Nosotr@s destruimos

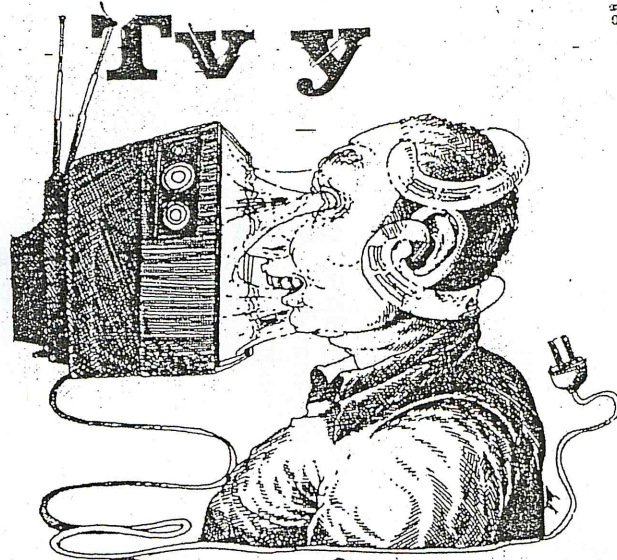
la dominación en todas

sus formas!!



•El feminismo practica lo que
el anarquismo predica•

Lynne Farrow



Sexismo

Uno de los primeros filmes en ser objeto de aclamadas críticas en los años 70s, debido a su contenido de sexo explícito fue "El último Tango en París" de Bertolucci.

Dentro del filme se muestra una escena en la que un hombre, interpretado por Marlon Brando, tiene relaciones sexuales del tipo anal con una mujer joven. Bertolucci detalladamente muestra el cuerpo entero de la mujer en cuestión, desde los detalles más pequeños de sus senos hasta las más finas líneas del vello púbico, todo esto ante el hambriento ojo de la lente de la cámara.

El hombre, por otro lado, es representado como el amante dinámico, agresivo y todopoderoso, un soldado en el campo de batalla de Eros. El hombre permanece inexpuesto, su genitalia es poco menos que invisible. Es a la mujer a la que la despojan de su armadura, es la mujer la que es exhibida sin miramientos, no al fuego enemigo, sino al morbosos ojo de millones de extraños.

Al ser cuestionado Bertolucci, sobre el porqué de su intencionado desmembramiento de las escenas en las que los genitales de Marlon Brando aparecían, mismos que fueron dejados en la sala de edición, su respuesta fue: "Lo hice por razones estructurales, sólo para acortar el filme". Posteriormente admitió: "También cabe la posibilidad de que, al hallarme identificado con Marlon Brando, recorté esas escenas, por vergüenza o pudor. Mostrarlo desnudo, hubiera sido como mostrarme a mi desnudo." 12

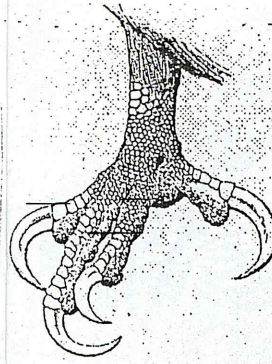
"EL MALTRATO ES UN HECHO AISLADO". Nada más lejos de la realidad, al creciente número de denuncias hay que sumar la espeluznante cifra de muertes. Las organizaciones denuncian que cada semana una mujer es asesinada por su pareja.

"SON INCIDENTES DERIVADOS DE UNA PÉRDIDA DE CONTROL MOMENTÁNEA". La violencia no es producto de un problema ocasional, ya que una vez solventados los obstáculos no desaparece.

"LAS AGRESIONES FÍSICAS SON MÁS PELIGROSAS QUE LAS PSÍQUICAS". Las agresiones psíquicas pueden tener mayor riesgo ya que la mujer pierde su autoestima y capacidad para decidir por sí misma.

"LA MUJER ES LA QUE PROVOCA LA AGRESIÓN". La mujer no provoca ninguna de las agresiones; de cualquier manera nunca está justificado el uso de la violencia.

"ES MEJOR QUE AGUANTEN SI TIENEN HIJOS". Por el contrario, si la pareja tiene hijos han de alejarse del maltratador ya que probablemente acabe abusando también de ellos. Una educación en un ambiente violento conduce a interiorizar la violencia como instrumento de la vida cotidiana.



LA IMAGEN DEL HOMBRE

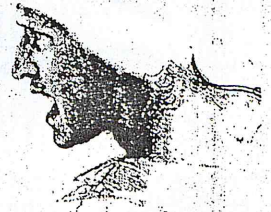
Nos encasillamos a nosotros mismos en un disfraz de músculos y así, esquematizamos la masculinidad. Al hacerlo nos convertimos en genocidas, atacando con la más letal de las armas, nuestros cuerpos, que a su vez, al defendernos se convierte en nuestro escudo.

Cuando soldados, nuestros cuerpos son ofrendados al Combate, los hemos cultivado con bravura y temeridad. El pene (llámese herramienta, barra, verga, macana o en el peor de los casos: pistola) se ve convertido

en nuestro único representante de la sexualidad, por medio de él obsequiamos placer; por medio de él debemos alcanzar placer y poder.

Y así, atrapado en este mar de prisiones auto inflingidas, el soldado se convierte en un lisiado, en un incapaz cuando se encuentra frente a una mujer. Reducimos todo un mundo de sexualidad inexplorada y explorada a un órgano ávido de descargas periódicas, de eyaculaciones obligadas. Si una mujer intentara encumbrarse en el poder o estuviera ganando terreno, un chorro de semen la devolvería a su lugar, una sola descarga sería suficiente.

El soldado asume que lo que le brinda placer, le brinda placer de igual forma a las mujeres, y si llegara a ser de forma contraria, asume que algo anda mal con ellas. Si las mujeres no quedan satisfechas por nuestra forma de hacer el amor, entonces son frías o ninfómanas. Si no llegan a amar al soldado entonces no son verdaderas mujeres. Deseamos que todas las mujeres actúen como "mujeres", inclusive si para lograrlo tienen que fingir y actuar, porque nosotros fingimos si es necesario, hasta el cansancio para actuar como verdaderos



CIRCULO DE VIOLENCIA EN LA PAREJA





**- NOS ENCASILLAMOS
A NOSOTROS MISMOS, EN
UN DISFRAZ DE MUSCULOS
Y ASI ESQUEMATIZAMOS LA
MASCULINIDAD**

@nti ©opyright

¡ COPIA Y DISTRIBUYE !

TI. JUANACONOCI. ASTA@RISEUP.NET